



El testimonio cristiano nace del encuentro con Cristo.

25/01/2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Marcos 16, 15-18.

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos».

Oración introductoria

Padre mío, quiero ser como san Pablo: un apóstol de la nueva evangelización que no teme predicar tu Evangelio. Creo, espero y confío en que esta meditación sea la fuerza para conseguir mi propósito.

Petición

Señor, concédeme que este rato de intimidad contigo me lleve a poner orden a mi vida, porque sé que me has llamado a vivir a la altura de los grandes santos.

Meditación

«San Pablo, aun conservando una memoria viva e intensa de su pasado de perseguidor de los cristianos, no duda en definirse Apóstol. El fundamento de ese título, para él, es el encuentro con Cristo resucitado en el camino de Damasco, que constituye también el inicio de una incansable actividad misionera, en la que no escatimó energías para anunciar a todos los pueblos a Cristo, con quien se había encontrado personalmente. Así san Pablo, de perseguidor de la Iglesia, se convertirá en víctima de persecución a causa del Evangelio del que daba testimonio (...). Pero es importante subrayar que este testimonio, entonces como hoy, nace del encuentro con Cristo resucitado, se alimenta de la relación constante con Él, está animado por el amor profundo hacia Él. Sólo puede ser su testigo quien ha hecho la experiencia de sentir a Cristo presente y vivo (...), de sentarse a la mesa con Él, de escucharlo para que haga arder su corazón. Por esto, Jesús promete a los discípulos y a cada uno de nosotros que (...) nos dará una presencia nueva, la del Espíritu Santo» (Benedicto XVI, 25 de enero de 2010).

Reflexión apostólica

«El Movimiento presenta a sus miembros el ejemplo de san Pablo como modelo de hombre de la misión. Él mismo se autodefine 'apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios'. Viaja mucho; realiza incansables correrías apostólicas; predica en las sinagogas judías; organiza pequeños grupos de cristianos, convertidos del judaísmo y del paganismo. Predica también el Evangelio de casa en casa, siguiendo un método de acercamiento personal. La fuerza de su anuncio y la tenaz formación de nuevos discípulos y misioneros constituyeron la clave del verdadero éxito de su misión. Pero todo ello sólo podía brotar de una experiencia viva de Cristo, que tuvo lugar para él en el encuentro con Cristo camino de Damasco. Este encuentro transformó radicalmente su existencia y le infundió definitivamente un sorprendente celo apostólico» (Manual del miembro del *Regnum Christi*, n. 234).

Propósito

Alimentar esta semana mi vida cristiana con los sacramentos de la confesión y de la Eucaristía

Diálogo con Cristo

Señor Jesús, estoy convencido(a) de la necesidad tan grande que tienen las personas de conocer y experimentar tu amor, por eso necesito poner orden a mi vida... La confesión y la Eucaristía son el camino, ¡ayúdame a que cumpla mi propósito! Quiero ser un san Pablo para mis amigos, para mi familia, para todo el mundo que me rodea. Concédeme la gracia de conocerte, de amarte, de experimentar el don de tu amistad y ayúdame a formarme como apóstol del *Regnum Christi* para estar en condiciones de predicar.

«¿Viven para la misión? ¿Viven la misión? Vivirla es sentirse llamados por Dios personalmente a una labor que nadie podrá realizar en su lugar. Es vivir aquella experiencia de san Pablo: '¡Ay de mí si no predico!」»
(Cristo al centro, n. 1640)